

Aprendizaje para todos

Invertir en los conocimientos y las capacidades de las personas para fomentar el desarrollo



Estrategia de Educación 2020
del Grupo del Banco Mundial
Resumen Ejecutivo

Aprendizaje para todos

Invertir en los conocimientos y las capacidades de las personas para fomentar el desarrollo

PRÓLOGO

Vivimos en un período de cambios extraordinarios. El impresionante crecimiento de los países de ingreso mediano encabezados por China, India y Brasil ha intensificado el deseo de muchas naciones de incrementar su competitividad a través del desarrollo de fuerzas laborales altamente capacitadas. Los progresos tecnológicos están cambiando los perfiles laborales y las habilidades, y ofrecen simultáneamente posibilidades de aprendizaje acelerado. Los niveles de desempleo persistentemente altos, en especial entre los jóvenes, resaltan el fracaso de los sistemas educativos para formar a los jóvenes con las capacidades adecuadas para el mercado laboral, y generan pedidos por mayores oportunidades y un mejor nivel de rendición de cuentas.

La expansión y la mejora de la educación son clave para adaptarse al cambio y enfrentar esos desafíos. En términos sencillos, las inversiones en educación de calidad conducen a un crecimiento económico y un desarrollo de manera más rápida y sostenible. Las personas educadas tienen más posibilidades de ser empleadas, pueden recibir salarios más altos, están mejor preparadas para lidiar con shocks económicos y crían niños más saludables. Sin embargo, aunque los países en desarrollo han progresado mucho en la última década con relación al cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio de educación primaria universal e igualdad de género, son muchos los datos empíricos que muestran que una gran cantidad de niños y jóvenes de países en desarrollo finalizan la escuela sin haber adquirido los conocimientos necesarios.

Es por esa razón que nuestra Estrategia de Educación 2020 tiene como meta lograr el Aprendizaje para Todos. El Aprendizaje para Todos implica garantizar que todos los niños y jóvenes —no únicamente los más privilegiados o los más dotados— puedan no solo asistir a la escuela, sino también adquirir los conocimientos y las capacidades que necesitan para llevar vidas saludables y productivas y obtener un empleo significativo. Los tres pilares de nuestra estrategia son: **Invertir temprano. Invertir con inteligencia. Invertir para todos.** Para obtener más información, continúe con la lectura.

La estrategia refleja las mejores observaciones y conocimiento acerca de qué funciona en la educación, a partir de consultas a nivel mundial con Gobiernos, maestros, estudiantes, padres, la sociedad civil y los asociados en la tarea del desarrollo en más de 100 países. Agradecemos a todos los participantes que se reunieron para dar forma a esta estrategia con *su* energía, sus ideas y sus experiencias. Realmente, esta es *su* estrategia. Esperamos con ansias el trabajo que realizaremos con ellos para lograr el Aprendizaje para Todos.

Tamar Manuelyan Atinc
Vice presidente, Red de Desarrollo Humano
Banco Mundial

RESUMEN

La educación es fundamental para el desarrollo y el crecimiento. El acceso a la educación, derecho humano básico consagrado por la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, también es una inversión en desarrollo estratégico. La mente humana hace posibles todos los demás logros del ámbito del desarrollo, desde los avances en el cuidado de la salud y la innovación agrícola hasta la construcción de infraestructura y el crecimiento del sector privado. Para que los países en desarrollo cosechen plenamente esos beneficios (tanto aprendiendo de la reserva mundial de ideas como a través de la innovación), deben liberar el potencial de la mente humana. Y para eso no hay mejor herramienta que la educación.

La Estrategia 2020 para el Sector Educativo establece el programa del Grupo del Banco Mundial para lograr el “aprendizaje para todos” en el mundo en desarrollo durante la próxima década. La meta primordial no es únicamente la escolarización sino el aprendizaje. Ha sido un gran logro que millones de niños más se sumaran a la escuela. El Grupo del Banco Mundial está decidido a profundizar ese avance e incrementar su asistencia para ayudar a todos los países a alcanzar la educación para todos y los objetivos de desarrollo del milenio (ODM) en materia de educación. Sin embargo, lo que en última instancia habilitará el desarrollo será lo que *aprendan* las personas, dentro y fuera de la escuela, desde el preescolar hasta el mercado laboral. La nueva estrategia a 10 años del Banco procura alcanzar ese objetivo más amplio de aprendizaje para todos promoviendo reformas a nivel nacional en el sistema educativo y construyendo una base mundial de conocimientos con la potencia suficiente para guiar esas reformas.

¿POR QUÉ UNA NUEVA ESTRATEGIA?

El Grupo del Banco ha hecho aportes sustanciales al desarrollo educativo en todo el mundo en los últimos 49 años. Desde que lanzó el proyecto de construir escuelas secundarias en Túnez, en 1962, el Banco ha invertido US\$69 000 millones a nivel mundial en educación por medio de más de 1500 proyectos. La asistencia financiera que brinda el Banco para la educación se ha incrementado a lo largo de la década transcurrida desde que se establecieron los ODM, y llegó a más de US\$5000 millones en 2010. Desde 2001, cuando la Corporación Financiera Internacional (IFC) comenzó a centrarse en el sector educativo, ha invertido US\$500 millones en 46 proyectos de educación privada.

La cantidad de niños no escolarizados en edad de concurrir a la escuela primaria cayó de 106 millones en 1999 a 68 millones en 2008.

Ha habido grandes avances en materia de educación en este período, sobre todo en cuanto a la matrícula de niños en las escuelas y su permanencia allí, y a la igualdad de género. En comparación con la situación de hace una década, hoy hay muchos menos niños que no asisten a la escuela en los países en desarrollo, gracias a la instauración de políticas educativas y de desarrollo más eficaces y a la inversión nacional sostenida. La cantidad de niños no escolarizados en edad de asistir a la escuela primaria cayó de 106 millones en 1999 a 68 millones en 2008. Incluso en los países más pobres, las tasas promedio de matriculación en el nivel primario aumentaron por encima del 80% y las tasas de terminación, por encima del 60%. Entre los años 1991 y 2007, el coeficiente de niñas sobre niños en la educación primaria y secundaria en el mundo en desarrollo mejoró al pasar del 84% al 96%, con aumentos aun mayores en Oriente Medio y Norte de África y en Asia meridional. A ese avance han contribuido Gobiernos, organizaciones de la sociedad civil (OSC), comunidades y empresas privadas, construyendo más escuelas y aulas y contratando docentes a tasas sin precedente. El Grupo del Banco Mundial ha colaborado con esos esfuerzos, no solo con financiamiento y asistencia técnica, sino también con ideas.

La ampliación del acceso también atrajo la atención al desafío de mejorar la calidad de la educación y acelerar el aprendizaje.

Pero ese éxito ha dado lugar a nuevos desafíos en una época de cambio en las condiciones mundiales. Aún quedan decenas de millones de niños que no asisten a la escuela y considerables brechas de género, por lo que deben continuar los esfuerzos orientados a alcanzar los ODM en materia de educación. La ampliación del acceso también atrajo la atención al desafío de mejorar la calidad de la educación y acelerar el aprendizaje. Además, el entorno educativo mundial está cambiando. Algunos de los cambios son demográficos: el descenso de las tasas de fecundidad está modificando el perfil poblacional muy joven típico de muchos países de ingreso bajo y convirtiéndolo en “salientes de jóvenes” más típicas de los países de ingreso mediano, cada vez más concentrados en zonas urbanas. Al mismo tiempo, el impresionante surgimiento de nuevos países de ingreso mediano ha intensificado el deseo de muchas naciones de incrementar su competitividad a través del desarrollo de una fuerza laboral más calificada y ágil. Otros cambios son tecnológicos: los increíbles avances en la tecnología de la información y las comunicaciones y otras tecnologías están cambiando los perfiles laborales y las habilidades que demandan estos mercados laborales, y ofrecen simultáneamente posibilidades de aprendizaje acelerado y de mejora de la gestión de los sistemas educativos.

Estos desarrollos exigen una nueva estrategia educativa del Grupo del Banco Mundial para la próxima década. Sin lugar a dudas, el Grupo del Banco no ha sido pasivo desde la adopción de la última estrategia, en 2000. Se ha acercado a países clientes descentralizando sus operaciones, y actualmente el 40% del personal está en oficinas en los países. Mejoró la medición de resultados y la orientación, y también invirtió en una mejor evaluación de los impactos de los programas, y el sector educativo ayudó a indicar el camino a seguir. Además, ha innovado desde el punto de vista financiero, por medio de un mayor uso de

financiamiento sectorial, fondos mancomunados, instrumentos basados en el desempeño y otras modalidades. Ha reconocido la creciente importancia del sector privado en la educación creando un departamento de salud y educación en IFC. Esta nueva estrategia educativa apunta a aprovechar estos cambios planteando un nuevo objetivo, junto con directivas estratégicas e instrumentos para ejecutarlas. Esta estrategia educativa apoya y aplica prioridades fundamentales del Grupo del Banco —focalización en los pobres y vulnerables, la creación de oportunidades de crecimiento, la promoción de la acción colectiva a nivel mundial y el fortalecimiento del buen gobierno—, vertidas en la reciente estrategia sobre las orientaciones para el período posterior a la crisis.

OBJETIVO: EL APRENDIZAJE PARA TODOS, MÁS ALLÁ DE LA ESCOLARIZACIÓN

La nueva estrategia se centra en el aprendizaje por un motivo muy simple: el crecimiento, el desarrollo y la reducción de la pobreza dependen de los conocimientos y las capacidades que adquieren las personas, no de la cantidad de años que pasan en un aula. A nivel individual, si bien un diploma puede abrir las puertas del empleo, las habilidades de cada trabajador determinan su productividad y su capacidad de adaptarse a nuevas tecnologías y oportunidades. Además, los conocimientos y las capacidades contribuyen a la posibilidad de cada persona de tener una familia saludable y educada y una vida cívica activa. A nivel social, existen investigaciones recientes que demuestran que el nivel de capacidades de la fuerza de trabajo —medido por el desempeño en evaluaciones internacionales como el Programa Internacional de Evaluación de Estudiantes (PISA) y el Estudio sobre Tendencias Internacionales en Matemáticas y Ciencias— predice las tasas de crecimiento económico mucho mejor que los niveles promedio de escolarización. Por ejemplo, un aumento de una desviación estándar en la puntuación de los alumnos en lectura y matemática (que equivale aproximadamente a mejorar la calificación de desempeño del país de la mediana al 15% superior) se asocia con un muy importante aumento de 2 puntos porcentuales en el crecimiento del producto interno bruto anual per cápita.

Los niveles de aprendizaje que se han medido en muchos países en desarrollo son alarmantemente bajos, sobre todo entre las poblaciones desfavorecidas. Por supuesto, aun en los entornos pobres de aprendizaje, la mayoría de los estudiantes adquiere algunas capacidades en la escuela. Pero, con demasiada frecuencia, esas capacidades son rudimentarias, en el mejor de los casos. En algunos países, estudios recientes señalan que entre la cuarta parte y la mitad de los jóvenes que terminan la escuela primaria no pueden leer una oración. Las evaluaciones internacionales revelan también que existen grandes brechas de conocimientos entre la mayoría de los países en desarrollo y los miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). A pesar del notable desempeño de Shanghai, China, en los resultados de 2009 del PISA publicados re-

cientemente, las calificaciones de casi todos los demás países o regiones de ingreso bajo o mediano correspondieron a la mitad inferior de los resultados, y muchas muestran un gran rezago con respecto al promedio de la OCDE.

Es necesario estimular el aprendizaje desde temprano y en forma continua, dentro y fuera del sistema de educación formal. La ciencia emergente que estudia el desarrollo del cerebro indica que para desarrollarse adecuadamente, el cerebro de un niño necesita cultivarse mucho antes de los 6 años o los 7 años, cuando comienza la escolarización formal. Es esencial contar con programas de salud prenatal y desarrollo temprano que incluyan la educación y la salud para hacer de ese potencial una realidad. En los años de educación primaria, la enseñanza de calidad es crítica para dar a los niños la alfabetización y aritmética elemental de las que dependerá el aprendizaje durante toda la vida. La adolescencia es otro período fértil para el aprendizaje, pero también una época en la que muchos estudiantes abandonan la escuela para casarse (sobre todo en el caso de las adolescentes) o para trabajar a tiempo completo. Por lo tanto, las segundas oportunidades y las posibilidades de aprendizaje no formal son esenciales para procurar que todos los jóvenes puedan adquirir las capacidades necesarias para el mercado laboral.

La estrategia de aprendizaje para todos promueve los objetivos de igualdad que subyacen a los ODM relativos a la educación. Al adoptar el objetivo de aprendizaje para todos, la nueva estrategia eleva los ODM del ámbito de la educación, pues los relaciona con el objetivo universal de acelerar el aprendizaje. Sigue habiendo grandes desafíos en cuanto al acceso a la educación primaria, secundaria y terciaria de poblaciones desfavorecidas (en especial las niñas y las mujeres), y la demanda de los dos últimos niveles educativos se ha incrementado marcadamente, pues aumentó la terminación de la escuela primaria. Si no enfrentan esos desafíos, será imposible lograr el objetivo de aprendizaje para todos. Los niños y jóvenes no pueden desarrollar las capacidades y los valores que necesitan sin la educación fundacional que brinda la escuela. De hecho, los últimos resultados del PISA (2009) refuerzan la lección de que los países que tienen más éxito en la promoción general del aprendizaje son los que presentan las brechas más pequeñas de logros de aprendizaje entre sus estudiantes.

En definitiva, la propuesta de la estrategia educativa del Grupo del Banco es la siguiente: Invertir temprano. Invertir con inteligencia. Invertir para todos. En primer lugar, las capacidades esenciales que se adquieren en los primeros años posibilitan el aprendizaje durante toda la vida; por lo tanto, la idea tradicional de que la educación comienza en la escuela primaria asume el desafío demasiado tarde. En segundo lugar, para obtener valor por el dinero asignado a la educación es necesario hacer inversiones inteligentes; es decir, inversiones que han demostrado contribuir al aprendizaje. La calidad debe ser el foco de las inversiones en educación, y los aumentos de aprendizaje constituyen una métrica clave de la calidad. En tercer lugar, el aprendizaje para todos implica garantizar

Existen investigaciones recientes que demuestran que el nivel de capacidades de la fuerza de trabajo predice las tasas de crecimiento económico mucho mejor que los niveles promedio de escolarización.

que todos los estudiantes, no solo los más privilegiados ni dotados, adquieran los conocimientos y las capacidades que necesitan. Este objetivo exigirá reducir las barreras que impiden a las niñas, a los discapacitados y a las minorías étnico-lingüísticas obtener tanta educación como otros grupos poblacionales.

A fin de lograr el aprendizaje para todos, el Grupo del Banco Mundial canalizará sus esfuerzos en materia de educación en dos direcciones estratégicas: la reforma de los sistemas educativos a nivel nacional y la construcción de una base de conocimientos de alta calidad para las reformas educativas a nivel mundial.

LA REFORMA DE LOS SISTEMAS, MÁS ALLÁ DE LOS RECURSOS

A nivel nacional, el Grupo del Banco Mundial se centrará en contribuir a las reformas de los sistemas educativos. El término “sistema educativo” suele referirse a las escuelas públicas, las universidades y los programas de capacitación que brindan servicios educativos. En esta estrategia, el concepto de “sistema educativo” incluye todo el espectro de oportunidades de aprendizaje disponibles en un país, ya sea que estén provistas o financiadas por el sector público o el privado (incluidas las organizaciones religiosas, con y sin fines de lucro). Comprende los programas formales y no formales, más todo el espectro de beneficiarios y partes interesadas en esos programas: los docentes, los capacitadores, los administradores, los empleados, los estudiantes y sus familias, y los empleadores. Incluye también las normas, las políticas y los mecanismos de rendición de cuentas que lo mantienen unido, así como los recursos y mecanismos de financiamiento que lo sostienen. Este concepto más inclusivo del sistema educativo permite al Grupo del Banco y a sus países asociados aprovechar oportunidades y eliminar barreras que exceden los límites del sistema en su concepción tradicional.

Mejorar los sistemas educativos implica más que brindar recursos. No hay duda de que brindar niveles adecuados de recursos para la escolarización (edificios, docentes capacitados o libros de texto) es fundamental para el progreso educativo de una nación. De hecho, el aumento de los recursos en los últimos años ha permitido que se matricularan millones de niños más en la escuela; ese esfuerzo debe continuar en todos los casos en que los niveles de recursos sigan siendo insuficientes. Pero para mejorar los sistemas también es necesario procurar que los recursos se usen con más eficacia para acelerar el aprendizaje. Si bien las estrategias del pasado reconocían ese objetivo, la nueva estrategia hace más hincapié en él y lo ubica en un contexto de evaluación y reforma del sistema educativo.

El enfoque del sistema educativo que propone la nueva estrategia se centra en incrementar la rendición de cuentas y los resultados como complemento de la provisión de insumos. Para fortalecer los sistemas educativos, es necesario

El aprendizaje para todos implica garantizar que todos los alumnos, no solo los más privilegiados, adquieran los conocimientos y las capacidades que necesitan para llevar una vida feliz y productiva.

alinearse su buen gobierno, la gestión de escuelas y docentes, las normas de financiamiento y los mecanismos de incentivos con el objetivo del aprendizaje para todos. Esto conlleva a reformar las relaciones de rendición de cuentas entre los diversos actores y participantes del sistema educativo, a fin de clarificarlas, volverlas congruentes con las funciones, medirlas, vigilarlas y respaldarlas. También exige establecer un ciclo de retroinformación transparente entre la ayuda financiera (como la ayuda internacional) y los resultados. Puesto que los fracasos del buen gobierno y la rendición de cuentas suelen tener sus efectos más graves en las escuelas a las que concurren grupos desfavorecidos, este enfoque del sistema promueve tanto la igualdad como la eficiencia educativas.

Operativamente, el Banco concentrará cada vez más su asistencia financiera y técnica en las reformas del sistema educativo que promuevan resultados de aprendizaje. Con ese fin, el Banco se dedicará a ayudar a los países asociados a crear la capacidad nacional de gobernar y gestionar el sistema educativo, aplicar normas de calidad y equidad, medir el desempeño del sistema en función de los objetivos educativos nacionales y respaldar la formulación de políticas y la innovación fundadas en pruebas. Si bien este programa parece ambicioso, el enfoque del sistema no exige que se reformen todos los ámbitos de políticas al mismo tiempo. El análisis detallado del sistema y la inversión en conocimientos y datos permitirán al Banco y a los encargados de formular las políticas “analizar a nivel mundial y actuar a nivel local”; es decir, evaluar la calidad y la eficacia de diversos ámbitos de políticas pero concentrar la acción en las áreas donde las mejoras puedan dar más frutos en cuanto a los resultados de escolarización y aprendizaje. Internamente, el Grupo del Banco trabajará para mejorar los resultados de los proyectos, fortaleciendo el marco de resultados de los proyectos, mejorando el seguimiento del portafolio y seleccionando los instrumentos operativos adecuados.

CONSTRUIR LA BASE DE CONOCIMIENTOS

A nivel regional y mundial, el Banco ayudará a crear una base de conocimientos de alta calidad sobre la reforma educativa. El trabajo analítico, la evidencia práctica y los conocimientos técnicos relacionados con los programas y las políticas educativas son fundamentales para mejorar el desempeño de los sistemas educativos de todo el mundo. Mediante la inversión en evaluaciones de los sistemas, evaluaciones de impacto y evaluaciones de aprendizaje y capacidades, el Banco ayudará a sus países asociados a responder preguntas clave que determinarán la reforma educativa: ¿Cuáles son las fortalezas de nuestro sistema? ¿Cuáles son sus debilidades? ¿Qué intervenciones resultaron más eficaces para resolverlas? ¿Llega a los grupos más desfavorecidos? ¿Cuáles son las funciones esenciales del sector público y el privado en la provisión de servicios educativos? ¿Los niños y jóvenes adquieren los conocimientos y capacidades que necesitan?

El Banco está formulando nuevos enfoques del conocimiento para orientar la reforma educativa. Las nuevas herramientas para diagnosticar y comparar siste-

mas (“herramientas del sistema”) permitirán realizar un análisis detallado de las capacidades de cada país en un gran espectro de ámbitos de la política educativa, desde el desarrollo del niño en la primera infancia, la evaluación de estudiantes y la política docente hasta la equidad y la inclusión, la educación terciaria y el desarrollo de capacidades, entre otros. En cada ámbito de políticas, las herramientas del sistema analizarán los resultados intermedios, hasta ahora poco tomados en cuenta, a fin de iluminar la parte de la cadena de resultados comprendida entre los recursos y los resultados de aprendizaje. Esa información vital permitirá a los responsables de formular las políticas y a las OSC tomar decisiones mejor fundamentadas acerca de las reformas e intervenciones educativas determinando dónde falla la cadena de resultados. Y, al comparar el progreso con las mejores prácticas internacionales, las herramientas pondrán de relieve las fortalezas y debilidades y además identificarán a reformistas exitosos cuya experiencia puede enriquecer la política y las prácticas educativas de otros países.

Un conocimiento más profundo de las fortalezas y debilidades de cada sistema educativo permitirá al Grupo del Banco responder con mayor eficacia a las necesidades de sus países asociados. Los países que se encuentran en niveles distintos de desarrollo educativo enfrentan distintos desafíos, y las prioridades de asistencia e intercambio de conocimientos deben variar en consecuencia. La nueva estrategia, por ende, complementa las agrupaciones regionales que el Grupo del Banco suele utilizar con agrupaciones por nivel de desarrollo basadas en la pertenencia de cada nación al grupo de países de ingreso mediano, al de los países de ingreso bajo o al de los países frágiles, y establece prioridades diferenciadas para cada uno de esos grupos. Por ejemplo, en los países de ingreso mediano, donde una mayor proporción de los empleos disponibles tiende a exigir una mayor calificación, una prioridad es mejorar la garantía de calidad y el financiamiento de la educación terciaria y el desarrollo de la fuerza de trabajo. En muchos países de ingreso bajo y Estados frágiles, sigue siendo una prioridad clave el trabajo para cumplir con los ODM.

El análisis atento del nivel de desarrollo educativo de cada país, además del desarrollo general, permite realizar una diferenciación más profunda y de mayor utilidad para las operaciones. Algunos países alcanzan niveles de desempeño educativo muy superiores, en términos de funcionamiento del sistema y de resultados, que los que cabría esperar sobre la base de su ingreso. La información detallada y comparable en términos internacionales acerca de los sistemas educativos ayuda a identificar a esos países con desempeño superior en áreas específicas, como el desarrollo profesional docente, la evaluación de estudiantes o la acreditación universitaria, aparte de señalar las debilidades en otras áreas. Además de ayudar al Grupo del Banco a priorizar su asistencia, esta información sobre el sistema facilitará un aprendizaje sur-sur más eficaz, ya que permitirá que los países que enfrentan desafíos educativos específicos aprendan de los países con desempeño superior.

El enfoque del sistema educativo se concentra en promover la rendición de cuentas y mejorar los resultados.

Gráfico 1 | Prioridades educativas estratégicas del Grupo del Banco Mundial para 2020

La misión del Banco en educación	Aprendizaje para todos		
Pautas estratégicas para obtener resultados	Fortalecer el sistema educativo	Construir una base de conocimientos de alta calidad	
Motores de ejecución	Conocimiento <ul style="list-style-type: none"> - Herramientas de evaluación y comparación de sistemas - Evaluaciones de aprendizaje - Evaluaciones e investigaciones de impacto 	Asistencia técnica y financiera <ul style="list-style-type: none"> - Asistencia técnica para fortalecimiento del sistema - Financiamiento basado en los resultados - Enfoque multisectorial 	Asociaciones estratégicas <ul style="list-style-type: none"> Organismos de las Naciones Unidas, comunidad de donantes, sector privado, organizaciones de la sociedad civil

DE LA ESTRATEGIA A LA ACCIÓN

A fin de ejecutar la nueva estrategia, el Grupo del Banco Mundial se concentrará en tres áreas: la generación y el intercambio de conocimientos, la asistencia técnica y financiera, y las asociaciones estratégicas (véase el gráfico 1) Para generar conocimientos sobre las reformas e intervenciones educativas, el Banco proporcionará: *herramientas de evaluación y comparación de sistemas y datos*, para evaluar la capacidad de un sistema educativo de mejorar los resultados de aprendizaje; *evaluaciones de aprendizaje y logros de los estudiantes* que abarquen las competencias básicas de lectura y aritmética elemental, y otras capacidades tales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y las destrezas de trabajo en equipo; y *evaluaciones de impacto y otros trabajos analíticos* que puedan enriquecer las políticas e intervenciones, junto con el *intercambio de conocimientos* y el debate que facilitan el aprendizaje entre países asociados y organizaciones.

La generación y el intercambio de conocimientos son herramientas esenciales para incrementar la eficacia de todo el gasto en el sector educativo de un país, no solo del financiamiento del Grupo del Banco. El Banco utilizará ese conocimiento para guiar la asistencia técnica y financiera para los países, que incluye: asistencia técnica y operativa *para fortalecer el sistema*, priorizada de acuerdo con su aporte esperado al fortalecimiento del sistema educativo del país y al avance

en pos de los objetivos de aprendizaje; financiamiento orientado a los resultados, y un enfoque *multisectorial del desarrollo educativo que brinda las herramientas, las capacidades y los incentivos adecuados* para que el personal trabaje en todos los sectores que influyan en los resultados educativos. La mejora de los resultados educativos depende en gran medida de los vínculos con el sector de la salud y el de la protección social, pues estos determinan hasta cierto punto si los estudiantes están suficientemente saludables para aprender bien, si el sistema ofrece a las familias una red de seguridad suficientemente fuerte para proteger la educación en tiempos de crisis y si la escolarización refleja adecuadamente la demanda de capacidades del mercado laboral. Dentro del Grupo del Banco, el Banco Mundial e IFC trabajarán juntos para mejorar el conocimiento sobre el rol del sector privado en la educación y para ayudar a que los países creen entornos de políticas y estructuras normativas que alineen las iniciativas del sector privado con los objetivos educativos nacionales. Por último, el Banco ejecutará esta estrategia mediante asociaciones estratégicas a nivel internacional y nacional a fin de mejorar los sistemas educativos, y mantendrá sus esfuerzos por asistir y fortalecer la asociación mundial de la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos (Fast Track Initiative), que procura ayudar a los países de ingreso bajo a alcanzar los ODM relativos a la educación.

A fin de medir el éxito de la estrategia, el Grupo del Banco utilizará varios indicadores de desempeño, de resultados y de impacto. Puesto que la rendición de cuentas es un elemento fundamental del enfoque del sistema para la educación, el Banco se compromete a hacer un seguimiento de la eficacia de su propia estrategia. Los indicadores utilizados (véase el cuadro 1) serán, entre otros: indicadores de desempeño para áreas controladas directamente por el Banco; indicadores de resultados para áreas en las que el progreso exige esfuerzos tanto de los países asociados como del Banco, e indicadores de impacto, que vigilarán el progreso hacia las metas últimas de la estrategia de.

Lograr el aprendizaje para todos será un gran desafío, pero es el programa adecuado para la próxima década. Si bien los países pueden generar cambios rápidos en las tasas de matriculación de un año escolar al siguiente, es mucho más difícil lograr mejoras considerables en los resultados de aprendizaje. Las mejoras del aprendizaje suelen exigir modificaciones estructurales y de comportamiento habilitadas por cambios institucionales, a los que contribuirá la nueva estrategia. No basta conocer los detalles técnicos; las reformas también requieren lidiar con el doble desafío de las limitaciones en la capacidad de ejecución de los países y su economía política. Las reformas exigen la aprobación de un grupo extendido de partes interesadas, en el que los docentes tienen un papel especial. Por lo tanto, el progreso de los indicadores de resultados y de impacto listados en el cuadro 1 dependerá de que los países instauren reformas reales y tengan la voluntad política de completar su ejecución. La asistencia del Grupo del Banco tendrá que tener en cuenta estas limitaciones y adecuarse a las circunstancias de cada país, con metas realistas para los resultados educativos. De cualquier modo, todo este esfuerzo valdrá la pena: cuando los niños y los jóvenes aprendan, mejore la calidad de vida y prosperen las naciones.

En definitiva, la nueva estrategia educativa del Grupo del Banco es invertir temprano, invertir con inteligencia e invertir para todos.

Cuadro 1 | Indicadores de desempeño, resultados e impacto para la Estrategia de Educación 2020

Indicadores de desempeño	Indicadores de resultados	Indicadores de impacto
<p><i>Cambios en acciones del Grupo del Banco para asistir a los países</i></p> <p>1. Desarrollo de conocimientos para fortalecer los sistemas educativos de los países</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Cantidad de herramientas del sistema educativo creadas y lanzadas^a b) Porcentaje de productos de conocimientos del Banco que usan herramientas del sistema en el análisis c) Porcentaje de productos de conocimientos que usan resultados de aprendizaje en los análisis de educación básica <p>2. Desarrollo organizacional para fortalecer los sistemas educativos de los países</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Porcentaje de personal del sector educativo que completó un programa de competencia sobre el enfoque y las herramientas del sistema educativo y sobre métodos de seguimiento y evaluación <p>3. Asistencia técnica y financiera para fortalecer los sistemas educativos de los países</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Porcentaje de proyectos o programas educativos que cuentan con indicadores clave del desempeño relacionados con el aprendizaje o las capacidades b) Porcentaje de proyectos o programas educativos que usan herramientas del sistema educativo en su diseño o en su enfoque de seguimiento y evaluación c) Porcentaje de proyectos o programas educativos que tienen un sistema satisfactorio de seguimiento y evaluación en su diseño y ejecución d) Porcentaje de países más alejados de los ODM relativos a la educación que recibieron más asistencia (préstamos y financiamiento no crediticio) del Grupo del Banco e) Porcentaje de proyectos o programas educativos que financian resultados/ productos 	<p><i>Cambios en la política y los programas de los países que reciben asistencia del Grupo del Banco</i></p> <ul style="list-style-type: none"> a. Porcentaje de i) países de ingreso mediano, ii) países de ingreso bajo, iii) estados frágiles o afectados por conflictos, iv) países avalados por la Iniciativa Vía Rápida que aplicaron herramientas del sistema y recopilación y utilizaron datos del sistema b. Porcentaje de países que instauraron evaluaciones de aprendizaje o capacidades (nacionales o internacionales)^b c. Porcentaje de países cuyo sistema mejoró por lo menos en un ámbito de políticas de acuerdo con la medición de las herramientas de evaluación del sistema d. Porcentaje de países más alejados de los ODM relativos a la educación que tomaron nuevas medidas desde 2010 para abordar los obstáculos que les impiden alcanzar esos objetivos 	<p><i>Objetivos últimos vigilados en países que reciben asistencia del Grupo del Banco</i></p> <ul style="list-style-type: none"> a. Porcentaje de países (o beneficiarios en los países) con aumentos del aprendizaje o las capacidades medidos desde 2010 (o desde la primera referencia disponible) b. Porcentaje de países que redujeron las brechas de escolarización o aprendizaje de las poblaciones desfavorecidas (por ejemplo, por grupos de ingreso, género, grupos étnolingüísticos, discapacidad) desde 2010^c c. Porcentaje de países más alejados de los ODM relativos a la educación en 2010 que se acercaron a lograr esos objetivos desde 2010. d. Porcentaje de países que aumentaron el nivel de capacidades de su fuerza laboral desde 2010

Notas: a. El Banco Mundial está creando herramientas del sistema educativo en el marco del Diagnóstico y Comparación de Sistemas para Resultados en Educación (SABER por las siglas en inglés de 'System Assessment and Benchmarking for Education Results'). Una herramienta del sistema, "Políticas de Maestros", se ha lanzado como prototipo, junto con la publicación de la estrategia. Algunas de las herramientas del sistema que se lanzarán en el primer año de la estrategia son "Evaluación de estudiantes", "Desarrollo del niño en la primera infancia" y "Desarrollo de la fuerza laboral". El Banco Mundial mantendrá la base de datos SABER en línea a través de su sitio web de educación, con acceso externo.

b. Evaluaciones realizadas periódicamente y de manera sostenible.

c. A partir de 2010, el Banco destinará US\$750 millones a los países más distantes de los ODM en materia de educación, haciendo énfasis en los países de África al sur del Sahara. El Banco Mundial trabajará en estrecha colaboración con los asociados en la tarea del desarrollo, en particular por medio de la Iniciativa Vía Rápida, a fin de incrementar el financiamiento basado en resultados y asistir las intervenciones innovadoras en esos países. Las lecciones aprendidas en algunos de esos países indican que las intervenciones del lado de la demanda, como las becas para niñas, los programas de transferencias de efectivo condicionadas y los subsidios escolares, pueden eliminar obstáculos para la matriculación y concurrencia a la escuela de poblaciones desfavorecidas y en zonas rezagadas. El Banco se compromete también a ampliar el acceso a las lecciones aprendidas con esas innovaciones para que enriquezcan las políticas e inversiones en el futuro.





Banco Mundial

1818 H Street, NW

Washington, DC 20433 USA

www.worldbank.org/education

eservice@worldbank.org

